

1939.

CUADERNO de Literatura Nacional

# REPUBLICA

No 20



Junya.  
Perteneiente

Colegio Salesiano.

Y. Housol...  
Comercio...

5.º curso de Bachillerato

(Conferencias dictadas por el Padre: Moisés Prada Cáceres, en Zúñiga, Colegio Salesiano 1939. 5º año de Bachillerato).

## Y Basis 1ª (1) Historia de la Literatura Usal.

La historia de la Literatura <sup>usala</sup> se propone mostrar como el hombre, por sus pasiones es el mismo de todos los tiempos. Y conocer el desenvolvimiento progresivo del pensamiento humano a través de los siglos.

La poesía es el botón que pronuncia el desenvolvimiento de la literatura.

La literatura primitiva se caracteriza por el predominio de la fantasía.

El Oriente, así como es, el primero en que aparece la luz del sol es igualmente en el que brillando los primeros destellos de la inteligencia, se reflejaron en sus letras.

(1) Hallamos en Egipto del siglo 30 al 28 a. d. J. C. una obra de moral compuesta por Hagimmi. Para la nuestra un botón. Pensamientos de Hagimmi: "La dicha hace placentero todo lugar". "Un leve fracaso basta para desacreditar a un grande hombre". "Una buena palabra brilla más que la esmeralda, que la mano del esclavo desente entre los guijarros."

(1) Literatura Egipcia.

(1) Breves consideraciones acerca de las literaturas orientales. Los sagrados escritos: antiguo y nuevo testamento. Los libros sagrados de los indios. El cuento y la fábula orientales y sus influencias.

"El sabio goza de con su sabiduría; hay fuerza en su alma y gracia en sus labios."

Del siglo 28 al 26 a. d. J. C. hallamos los epitafios de "Sacasabr" cuyo eco se parece al adios de Bolívar.

Del siglo 23 al 21 a. d. J. C. las advertencias del rey Meritara en que insinúa la providencia de Dios sobre los hombres y su justicia vengadora; ejemplo: "pero castiga a sus hijos cuando son rebeldes y los escucha cuando lloran".

Del 21 al 18 la canción del "Arpista" que podría interpretarse con algunas estrofas de Jorge Manrique a la muerte de su padre.

Recuerde el alma adormida  
Arive el seso y despierte,

Contemplando;

Cómo se pasa la vida

Cómo se viene la muerte

Con callando.

Cuan presto se va el placer  
Como después de acordado  
Da dolor

Como a nuestro parecer  
Cualquiera tiempo pasado  
Fue mejor.

Ve de cuan poco valor  
Son las cosas tras que andamos  
Y Corremos  
Qué se hizo el Rey Don Juan,  
Los Infantes de Aragón  
Qué se hicieron?

La historia de Simbrete en que narra su huida y revalidación propia y exclama lo mismo que Virgilio en la Elogía I:  
"Deus nobis traec otia fecit." = "Dios nos hizo estos descansos." Esta obra pertenece a la primera época de florecimiento de las letras Españolas.

A la 22, del siglo XVIII al XVII pertenece el

"Himno" de Amón en el que se cantan las  
loas del Dios, con el mismo estilo que dos  
siglos más tarde el lírico romano habría de  
ensalzar en su "Carmen Saeculare" a Febo.

Las máximas de Ptá, que leyéndolas,  
inmediatamente traen a la memoria los conse-  
jos de Jovias a su hijo.

Finalmente el elogio de Tebas que consta en  
el "Papiro de Leiden". Tebas es la Señora del  
mundo, Las ciudades a ella se someten de  
grado y voluntad, el ideal será, morir en su  
seno porque ella es "La residencia de la Jus-  
ticia y sagrada mansión del silencio."

### Literatura Caldeo-Asiria.

Hemos ya visto en la literatura Egipcia,  
ensalzado el Dios "Amón"; no falta en la  
presente, el tributo a la divinidad. Un  
himno religioso escrito en clásico Acadiense  
nos trae a la memoria textos escriturarios:  
"Oh Dios que lees en los corazones de los  
hombres!" "Hacia tí, Oh Dios misericordioso,

dirigimos nuestras miradas suplicantes."  
El épico entusiasmo de Oriente que hemos visto  
apuntar en la Historia de Sínquet, flo-  
rece en la inscripción de Nebucadésar en  
que con vigorosos matices se describe una  
batalla, y con Olímpica grandesa se  
concluye: "Una tormenta viene volando;  
tiene la tempestad de la batalla y en  
medio de su tumulto, el conductor del cano  
ya no conoce a su compañero!"

Con las proezas de "Senaquerrín", esta obra,  
por la rapidez de las líneas y lo vigoroso  
de la descripción, trae al punto a la me-  
moria, "La Venezuela heroica" de Blanco.  
y "El delirio de Bolívar sobre el Chimborazo".  
No dejemos caer de la memoria, que es una  
realidad el parentesco de esta obra con la  
Hebreá, y el influjo, junto con el de la  
Egipcia sobre su literatura.

### Literatura China.

Los Chinos, muy pagos de su origen sobrehu-  
mano en su literatura calculadora, no cesan de

en grandecer a sus antepasados. La ley natural escrita por Dios en los corazones de los hombres, ha tenido siempre quien vela por sus fueros; entre los Chinos, cupo a Confucio tan alto honor.

Pensamientos tiene, que no son otra cosa sino enunciados de tesis filosóficas católicas. "El destino del hombre es el soberano bien", "la ciencia, el conocimiento de las cosas por sus causas."

Con razón se apellida a Confucio "el filósofo de la China"

Comparte la gloria de este filósofo, el insigne moralista Lao-tseo, enemigos personales pero que convulgan con un mismo credo filosófico. Este en efecto en su obra moral tiene asertos que prolijaría cualquier filósofo cristiano. "Es poderoso el que se conquista a sí mismo", que no es otra cosa que aquel principio que enunciarnos a cada paso: "la mayor victoria es la que obtiene el hombre sobre sus pasiones". "Razne la injuria con el perdón",

principio cristianísimo en boca de un pagano, lirio que florece en la grieta de un sepulcro. Notemos una vez más que el entendimiento pagano aunque dejado a sus propias fuerzas, pierde mucho de su esplendor; pero, en sus destellos deja adivinar la substancia de inmortalidad con la cual está amasado.

### Literatura Indú.

Cuando bajaron los Jafeitaw al lugar baja situado al Este del Traín y Sur del Hímalaya, tuvieron que sostener una lucha, a sangre y fuego, contra los indígenas a quienes finalmente vencieron.

Los vencedores, superiores a los sometidos por la inteligencia, fueron dichos "arios", que quiere decir noble; los arios, los camitas, dravidas & esclavos.

El idioma de los arios nos interesa, sobremanera, por ser el <sup>sánscrito</sup> ~~sanscrito~~ emparentado con el griego y el latín, lenguas afines del castellano.

En la colección de himnos sagrados o vedas, hay unos que semejan el eco de la voz de Moisés

describiendo el caos primitivo; percíbese en otros el grito del alma que reconoce su pecado hacia quien puede limpiarla.

Pues va de que la Revelación, conservada incólume entre los Hebreos, dejó algunas chispas de su luz, dispersas entre los pueblos de la gentilidad.

El Mahabharata, poema que narra la guerra entre los Pandos (Brahmanes buenos) y los Coros (señores malos), primos entre sí, y la victoria de los primeros sobre los Coros.

Por su viveza, algunos pasajes del poema, traen a la mente los similares de Homero.

El Ramayana, narra la victoria de Rama sobre Ravana, derrocador del trono y raptor de la reina Sita. Dice que es uno de los mejores poemas del mundo.

Allí también parece haber tenido su cuna la fábula que nobilitó a Esopo, Fedro y los demás imitadores antiguos y modernos.

## Literatura Hebrea

La Literatura Hebrea, alentada por el espíritu de Dios es para los habitantes de la tierra la columna de fuego que iluminó a los israelitas el camino del desierto. — Como fuente de poesía no hay otra de más limpio caudal, al fin como que tiene su origen en el Cielo.

La forma poética consiste, ya en el paralelismo (o sea correlación o contraposición de ideas). Ej. "Nigra sum, sed formosa, ideo dilexit me rex,

et introduxit me in cubiculum suum."

Ya en comparaciones fulgurantes, como: "

"Nisi conversi queritis gladium suum vibrabit. Arcum suum tetendit et paravit illum.

Si no os convertís, vibrará su espada: tendió su arco y lo preparó.

Ya en el contraste de sencillez de expresión y majestad de pensamiento: "Hágase la luz y la luz fue..... y el espíritu de Dios flotaba sobre las aguas.

Merecen recordarse los siguientes pasajes de la es-

critura que por su belleza perenne, jamás serán olvidados: "Elegía de David", en que un rey poeta llora la muerte de sus héroes; "el caballo de Job", que nos pone delante de los ojos un corcel fogoso y tipo de los soberbios alazanes; "el salmo 86", que ha inspirado el "el Superflumina Babilonis" de ternísima melodía\*; "los Srenos de Jeremías", de resonancia Apocalíptica en que nos parece ver al profeta debajo de la yedra llorando por la ruina de su pueblo; y "el canto de Habacuc", que con épica trompa proclama a los cuatro vientos la gloria del Señor.

## Literatura Árabe

La lengua Árabe ha tenido épocas de un precioso abandono en que las casidas (odas) eran el aura que abanicaba sus palmares; y épocas de refinamiento en que, como sus datiteras con exuberancia y lujo, se adornó de clásico atavío. Como ruiseñores que anidaron en el alero de un príncipe y agradecidos cantan al Señor, escuchase en Bagdad

a "Masudi" autor de las "fraderas de oro"; quien, con estro tocado de amoranga, entona el "Lugete" al último Califa; a Abul-Attayah quien filosóficamente habla con su alma y la recuerda de su letárgico sueño espiritual.

¿No nos recuerda este poeta a Nieto, en su poema "estoy soñando acaso"? En Córdoba (Esp) floreció igualmente el filósofo de trascendencia universal Averroes. Con el matiz bullanguero y melancólico a la vez de las regiones orientales, ha habido producciones modernas, especies de Anaeronticas, que nos encantan.

Did "la manzana" por "Abu-Navas":

"A trechos agucena  
Parece la manzana,  
Anémone por partes  
O flor de la granada;  
Como cuando amor junta  
Después de ausencia larga  
El rostro del amante  
A la faz de su amada?"

Vemos pues que la lengua de los Arabes, con sus acentos armoniosos, después de nacer bajo los soles del Oriente vino a ornar, como una fuente con su la península Ibera; y luego, como sintiendo nostalgia de su origen volvióse a recoger de sus palmares, después de haber dejado una huella de su paso y un eco de su voz en la numerosa lengua Castellana, que blasona de que las joyas más preciadas de sus cofres son las perlas del Oriente.

### Literatura - Persa.

Determinemos con esta literatura la reseña sobre las Orientales, y traigamos a las mientes el hecho de que en todas las consideradas hasta el presente hemos hallado que el pensamiento de la divinidad y del más allá preocupa los entendimientos más cultivados.

Las doctrinas teogónicas de este pueblo parecen estar recopiladas en el Zend-Avesta (Verbum vitae); engañado el entendimiento pagano por falta de luz del Cielo y no cayendo en la cuenta de

que el mal no es un ente, sino carencia de algo que debía ser; no atreviéndose a atribuir a Ormuzd, Dios benéfico, el origen del mal, resolvió inventar otro principio, inferior al primero, para su antagonista, Ahriman.

Cabe en este punto traer a cuento, a aquel hecho en que siendo aun joven Agustín el de "Gasté", y molesto por una mosca, cayó en una especie de dualismo religioso y se creó un Ormuzd y un Ahriman por la misma razón arriba apuntada.

Ferdusi, cual otro Homero, en su libro de "los Reyes", junto las leyendas Persas, sabedor como todo genio, de que ellas son las palpitaciones del Corazón nacional. El Conde de Noroña, nos da una muestra encantadora de la introducción del libro:

"El vino generoso,  
Bebamos, que está el monte perfumado  
Con almizcle oloroso  
De rayadas tulipas el collado  
Y jacintos cubierto  
Y de rosas bellisimas el Puerto.



El Invierno se lamenta

El ruiseñor sonoro, y a la rosa

El blando sueño alumbra;

El se rió en la noche tenebrosa

Y ella se estrecha y ata

Con el viento fugaz y lluvia grata."

Facetas o composiciones líricas leemos hoy  
Olía de Adiz, que nos recuerdan, al menos  
en la tradición de Novoiña, el lirismo del  
"Ángel Roeta":

"A mi cervato, céfiro, con blando  
acento dile que de amor herido,  
el monte, el valle, el bosque fatigando  
iré tras el perdido."

Y que se podrá decir al final de las literatu-  
ras del Oriente, sino que al asomar la au-  
roral en su carro de luces y de gloria fué de-  
ramando en su primogénito los trémulos  
efluvios de su claridad: la poesía.

— Fin de las literaturas orientales. —

Jesús II. La poesía griega, sus orígenes  
y desarrollo. Homero y los rapsodas.

## Literatura Griega. \*

Como es cierto que el ambiente influye soberana-  
mente en los individuos; el cielo limpidísimo  
de Grecia, los paisajes llenos de encanto y  
los bosques siberenos besados por las olas  
de los vecinos mares, contribuyeron a que el  
alma de los griegos despertara las sonoridades  
adormidas, como el ave al sentirse dichosa en  
medio de los bosques. Después de la Biblia, i-  
nexhausta fuente del ingenio, ninguna otra se  
acercó más a su origen divino y espiritual, que  
la de los griegos de los siglos IX al II (a. d. J. C.).  
El águila inspiración griega, batió sus remos y  
mantuvo su olímpico vuelo por seis siglos,  
al cabo de los cuales, como fatigada, plegó  
sus alas y abatió su grandesa. Tenemos en-  
tonces la época de decadencia del arte helé-  
nico. Sin mencionar a Orfeo de quien es  
fama que adormecía las fieras con su can-  
to, pasaremos a Homero príncipe de la poe-  
sía. En la aurora del pueblo griego, las proe-  
sas y glorias de la nación fueron transmitidas

por las rapsodas que de memoria las recitaban. Tal vez Méxigeno aprovechando los cantos que florecieron en boca de los rapsodos tejó con hilos de oro la guirnalda más fresca y hermosa que pudiera colocarse sobre las sienas de la diosa poesía. Hay también quien opina que los dos poemas en cuestión: "la Iliada" y "la Odisea", son obra de un solo genio y aducen como razón la unidad que en ellas reina. Tomemos la segunda. "Viveant sapientes." Los argumentos de la Iliada se desenvuelven en hexámetros griegos, con la majestad de un Magdalena.

Como hubiese arrebatado Paris hijo de Príamo rey de Troja, a Helena esposa de Menelao rey a su vez de los Espartanos, estos a su vez marcharon contra Troja. Aquiles, el más valiente de los príncipes Lacedemonios, ofendido por el jefe se retira a su tienda y da así lugar a q. los Trojanos destruyen el ejército griego. La ceder emperador que Héctor, jefe de los dórdanos había dormido a su amigo Patrolo, torna a pelear: vence a los

Trojanos, mata a Héctor, y lo lleva como trofeo atado a su carro en torno a la tumba del malogrado anigo. Príamo, padre de la víctima, pide al vencedor de Trinojos, el cadáver de su hijo. "Aquí le"; semejante a los dioses, le dice: "acuérdate de tu padre"; enternecido el guerrero devuelve los despojos de Héctor al viejo rey del *(Hon.)* Ilión. Notemos, que solo después de haber compuesto la Iliada, Méxigeno, perdió la vista, de donde le vino el nombre de Homero, y entonces, ya ciego redacta su Odisea, teniendo cual Milton como imio guía la luz de su genio.

La Odisea no es propiamente una epopeya, es mas bien una ~~novela~~ novela de belleza incomparable. Destruída Troja, vaga errante Ulises busca su Itaca. La diosa Calipso retiene en su isla al heroe, logra este fugarse, pero una tempestad lo arroja casi muerto sobre las playas de Fenicia, donde la princesa Nausicaa viendo a lavar con sus reales manos los propios vestidos, habiéndolo encontrado lo conduce a su palacio. Entre tanto los nobles de Itaca ambicionan la mano de Penelope esposa de

Ulises y la estrecham de mil modos y la so-  
licitan como esposa. Ella relmsa tal y los entretie-  
ne. Minerva conduce a Telémaco hasta hallar a  
Ulises su padre y al fin, entre sus dos y sus  
criados matan a los pretendientes y libertan a la  
casta Penélope. La influencia de las obras Homé-  
ricas en la literatura Universal es tal, que to-  
dos los artistas han andado a la claridad de esa  
luminaria, y si no que lo diga Virgilio, el ma-  
yor artista, quien nos presenta en su Eneida no  
solo imitaciones sino traducciones de subidos  
quilates si se quiere pero al fin traducciones  
de los dos obras maestras del ciezo.

### Tesis III. La Dramática:

Fue Grecia la cuna de la dramática; en el  
tiempo de las vendimias, en acción de gracias  
celebrábase una fiesta en honor de Baco, dios del  
vino. En esta era sacrificado un macho cabrío  
y, rompiendo la monotonía de los coros, un  
poeta declamaba en verso algún asunto legen-  
dario. El genio de Esquilo, que quien llevó a  
la perfección el drama griego. Venía por a-

(1) Orígenes del drama griego. Esquilo  
y la mitología griega.

sumos las glorias nacionales. Así por ejem-  
plo representaba la defección de los Persas en  
Salamina. Aparece allí la sombra de Darío  
disuadiendo a los suyos de atacar a los griegos.  
Contentos en un principio los griegos con ta-  
blados más o menos rústicos y suficientes para  
las escenas que desarrollaban, resolvieron  
después construir un teatro de pinito acom-  
dado a las exigencias de las piezas.

En forma de herradura el escenario, la or-  
questa lo separaba del público que se ha-  
llaba en las gradas del anfiteatro. Con la  
orquestra, el coro que desempeñaba un papel  
importantísimo en la dramática clásica.

La indumentaria de los actores, era otro re-  
curso de gran efecto en la escena antigua.

Esquilo: Iluminado su genio por el  
fuego de los combates de Maratón y Sala-  
mina, pudo verdaderamente hacer que los  
hombres experimentaran el horror del abis-  
mo. En sus tragedias, siempre el destino  
implacable nos espanta. "Prometeo", no es

más q. el desarrollo trágico y grandioso del asunto mitológico. El titán del mismo nombre había robado en el cielo el fuego para regalárselo con él a los mortales. Indignado Jupiter contra el raptor, lo encadenó a una roca en donde yacente, un buitre le desgajaba las entrañas. "Los Persas", otra tragedia en que nos hace asistir a la primera guerra Médica, con todos sus horrores.

"Las Cumeídes": figura de los remordimientos, se nos muestra en la escena llevando cachones encendidos en las manos, y serpientes entrelazadas en los cabellos. Fue el ídolo de Grecia por mucho tiempo; pero al levantarse la figura no menos grandiosa de Sóloles, los atenienses colocaron sobre el pedestal de este, más de una corona. Mortificado por ello Esquilo, se retiró a Sicilia, a la corte de Hierón, Mecenas magnífico; donde murio del golpe q. le dio una tortuga abandonada en el aire por un águila.

No falta algún guason q. agregue que, el

águila confundió la calva de Esquilo con una roca y queriendo preparar su presa la estrelló contra el supuesto penasco.

### Tesis II Lírica Griega. (1)

La Poesía lírica es así dicha porque entre los griegos se cantaba a los acordes de la lira. Inspirábase con el recuerdo de los Dioses, cantaban las glorias nacionales o encendía el ánimo de los guerreros en el campo de batalla. La prueba nos la da el hecho famoso de Tirteo. Luchaban los Espartanos contra los Mecedios. Como fuesen de capa caída en la guerra, pidieron los Espartanos a los Atenienses les procuraran un general q. los llevara a la victoria. Los Atenienses les respondieron embriándose, por imitación, un maestro de escuela como por añadidura y con sus fruntas de poeta llamado Tirteo. Mas el espíritu de Marte q. lo inflamaba se propagó entre los soldados por medio de sus cantos, como una centella por el cañaveral.

(1) Edad de Oro de los griegos. Anacreonte y

Quintana

Es de notar lo q. para con frecuencia, q. en un cuerpo endeble se agita una alma poderosa como águila caudal: recuérdese a Leopardi y sus himnos patrios. Pronto, empero torció el rumbo la poesía, y entonces ya no fue la victoria de "Samo-tracia" la q. arrastraba en pos de sí a los vates, sino Baco y Cupido los q. llevaron detrás de sí la cohorte de los artistas.

Anacreonte: Nacido bajo el hermoso cielo de Sajonia, vivió en Samos en la corte de Polícrates. Obsequiado por este con cinco talentos no pudo dormir durante dos noches; por lo cual, yendo a su generoso Mecenas le devolvió el regalo diciéndole que, en más estimaba la tranquilidad y el sueño q. el dinero.

Sus odas, gotas de miel caídas de los panales Híbeos, constituyen cada una por sí una pieza literaria. Notemos empero q. no todas las q. andan con su (nombre) firma le pertenecen; sino q. son de sus imitadores.

"A una paloma", oda graciosísima

en q. entabla un diálogo con una paloma mensajera un cierto caminante. Ella le cuenta q. Anacreonte, (viejo enamorado), la envió con una esquila <sup>minúscula</sup> amorosa y que andan por ahí diciendo q. él le va a dar libertad; pero q. ella no se irá, pues es feliz danzando embriazada de vino y formando paraguas con sus alas y con dormirse luego encima de la lira de su señor. Tiene otras muy bellas: "A la lira": en q. narra los deslices de su estró q. ya no quiere cantar sino el amor olvidando a los héroes. "A sí mismo": En q. llora por ser viejo y no poder q. gozar ya de la vida. Con este título se dedica varias. En otra hermosísima confiesa q. es viejo, pero q. en cuanto a beber y bailar le da punto y raya a los mocetones de coro. "A la cigarra", en q. la arulla diciéndole q. es la nota poética de los campos, ya q. su cantar lo hace feliz; q. ella se alimenta de rocío, preludia la primavera y nace como las

flores del seno de la tierra. "Al Amor":  
pinta a Cupido q. llega a su ventana  
aterido de frío; él compadecido lo alberga;  
pero Cupido, apenas se siente abrigadito  
y resuelto, dispara ~~el~~ arco contra su bien-  
mechor y lo libra del mal de amor.

"A una niña: no huyas de mí porque  
sea anciano y canoso, mira, le dice, que  
tu rosagancia con mis canas produce  
el efecto de los lirios sonrosados entrelazados  
con las blancas rosas.

La anacreontica tiene su origen abalengo, y  
la poesía de Villegas es de asunto netamente  
Anacreontico.

Yo vi sobre un tomillo  
quejarse un pajarillo,  
viendo su nido ornado  
de quien era candillo,  
de un labrador robado.

Vile tan congojado,  
por tal atrevimiento,  
dar mil quejas al viento,  
para que al Cielo Santo  
lleve su tierno llanto.

Lleve su triste acento.  
Ya con triste armonía  
esforzando el intento,  
mil quejas repetía;  
ya cansado callaba  
y al nuevo sentimiento  
ya sonoro volvía;  
ya circular volaba,  
ya rastrero corría,  
ya hues de rama en rama

al rústico seguía  
y saltando en la grama,  
parece que decía:  
dame, rústico fiero  
mi dulce compañía;

Y que le respondía  
el rústico, ¡no quiero!

Píndaro - Nació en Tebas y  
floreció en el apogeo de Grecia. Es tradición,  
que así como mere palomas - simbolo de las  
muse musas - revoloteaban en torno de la  
cuna de Homero; tambien enjambres de abe-  
jas ponian en los labios de Píndaro, mismo, la  
dulzura de sus palabras. Como hubiese orde-  
nado el oráculo de Delfos que en los sacrificios  
fuese reservada una parte de la hostia para  
el poeta Píndaro, cosa nunca oída, es decir, que  
fuese tratado a par de los dioses, tenia el  
privilegio de sentarse al banquete sagrado despues  
de los juegos Piticos.<sup>(1)</sup> Al fin como que el era can-  
tor de la nacion. Elevole Atenas una estatua  
que lo representaba diadunado, un libro sobre  
las rodillas y en la mano una lira.

Alexandro Magno, habiendo condenado al fue-

(1) como los dioses

(2) Juegos en honor de Apolo

go a la ciudad, colocó sobre la casa que albergo a Píndaro, esta inscripción: "No queméis la casa del poeta Píndaro".

No pasamos por alto, la veneración que en todos los pueblos se ha otorgado a los artistas y los genios; al fin, como dice Cicerón, en la oración "Pro Archia": "Son animada por el espíritu de Dios". Pocos fragmentos quedan de sus cantos, pero son el sumo posible del entusiasmo y de la forma lírica; solo que hay lugares oscuros para nosotros por lo remoto de las reminiscencias genealógicas. Muestra grande respeto por la divinidad: "Es tan solo con el sople de lo alto que el espíritu del hombre se engalana con las flores de la sabiduría". Y en otro lugar: "Las suplicas del justo hallan gracia delante de Dios". Pensamientos semejantes a los escriturales: "Todo don perfecto, viene de lo alto," y "son gratos a Dios las oraciones de los justos". Notemos que en las orientales vimos pasajes semejantes. Como es cierto que el genio está cerca de la di-

vididad. Como remate, notemos que el principio de la lírica latina tiene en sus odas (ve los Píndaricos, que no son mas que reminiscencias estilísticas del lírico soberano.

**Genio VII. Sofocles:** Nació en una aldea cerca de Tebas y fue hijo de un armero. La naturaleza lo había adornado de muchas cualidades: Hermosura Apolínea, voz robusta y melodiosa y alma nobilísima; tal que, habiéndosele anunciado, durante la representación de una de sus piezas, la muerte de Eurípides, rival suyo, inmediatamente hizo desvestir a los actores. El rey David de nación lloró lágrimas por la muerte de Saul que lo perseguía a matar. Y el príncipe de la dramática griega, llora la muerte de su adversario. Sus obras representan al hombre cual debería ser.

"Edipo en Colono": representa los últimos instantes del viejo monarca destronado por su hijo Polinice y destronado <sup>de Tebas</sup> por el mismo. La alusión siguiente es impresionante.

(1) El drama y la comedia. Sofocles, Eurípides & Aristóteles

Uno de los hijos del poeta, cansado de la ve-  
jez de su padre que llegaba a los 80, pi-  
dió al Areópago su interdicción. Pre-  
sentose el anciano y, por toda respuesta,  
leyó el coro del "Edipo en Colono", en  
que celebraba a su patria. Tal fue la  
impresión producida en los jueces, que  
rechazaron la calumnia y colmaron de ho-  
nores al poeta. Otra de sus obras magnificas  
es "Antígona": Esta era la hija del rey  
Edipo, condenada a muerte por haber osado  
dar sepultura a su hermano Polinice, cai-  
do mientras combatía contra la patria.  
El poeta murió declamando esta obra falto  
de respiración. Son los coros de Sófocles o-  
bras maestras de la poesía lírica. Muchos  
celebran los radiantes horizontes de Grecia y Ate-  
nas: Qué encanto para aquellos que los oían  
a la orilla misma de esas riberas, bañadas por  
la luz de tan brillante sol. Tal es la dulzura  
de sus versos, que se grabó sobre su tumba, para  
perpetuar el nombre de Abeja Atica, un enjambre de abejas.

Eurípides: Nació en Salamina el  
día que vencieron los griegos a Jerges. Era de  
genio agrio lo contrario de su rival Sófocles, tal  
vez debido a la serpiente de su mujer. Por esto e-  
ra burlado de los poetas cómicos, razón por la  
cual se daba a todos los demonios. Leer a Eu-  
rípides y sentirse conmovido hasta lo más hondo,  
todo es uno; por eso Aristoteles decía que Euri-  
pides era el trágico de los trágicos.

"Ifigenia, en Táuride" (Crimea) la hija  
de Agamenón llamada así, salvada por Diana  
del sacrificio a que su padre la había ofrecido,  
fue conducida a Táuride, donde la encuentra su  
hermano Oreste y la salva. Mebea, esposa de  
Jason, rey de Tesalia, degüella a sus propios  
hijos para castigar la infidelidad de su esposo.  
Tal es la magna armonía de sus versos, que  
derrotados los griegos en la expedición contra los  
Silicianos, pudieron atenuar el ardor de los ven-  
cedores y conmovierlos hasta el llanto, solo con  
recitar algunos versos de Eurípides; y cuando  
Sijandro tomó a Atenas, la perdono de las



llamas solo porque habiendo oido algunos versos de una de las tragedias y no la mejor, de Eurípides, le pareció que una ciudad que tal obra había producido, bien merecía ser conservada. Murio el poeta en casa era asaltado por una zanja de perros que lo despedazo.

Comedia: Nació esta como la comedia y la tragedia y el drama en las fiestas de Baco y conservó su mística licencia. Bajo forma festiva y alegórica da lecciones muy serias al poeta Aristófanes.

"Los Caballeros" comedia en que pone en ridiculo Cleon, y demagogo ignorante y general de la armada contra los Peloponeses. Como ninguno se atreviese a fabricar la máscara del general, el mismo Aristófanes desempeñó el papel pintoreándose el rostro.

No perdona ni siquiera a los filósofos, pues en su comedia "Las Nubes" (Nadenias) se burla de Sócrates quien acudía a ella poniendo lo enfascado en discusiones fútiles.

"Las Avispas", en que se burta de los jueces que él representa con avispas. Es tan libre, que para su inmoral.

tesis 6.ª Oratoria y Filosofía Griegas.

Es la palabra el conducto por el cual los hombres nos comunicamos, entre los griegos era ella la red con que los republicos contraban las multitudes. Así se explica por que los contemporaneos de Pericles, afirmaban que desde las tribunas lanzaba rayos como Dios Júpiter Olímpico. Pero no olvidemos que un orador mediocre era saludado, y por mejor decir, despedido a fuerza de silbidos ensordecedores.

Demóstenes: Nació en Atenas y fue como el tragico, hijo de un armero. Huió muy niño, fue despojado por infelices troleros de la herencia materna. Descorde recuperar sus bienes, se dedicó a la oratoria; pero por falta de preparación fue recibido con una rechifla. En efecto, voz débil y entrecortada, pronunciación defectuosa, el movimiento nervioso de uno de los hombros;

(1) Platón y Demóstenes.

todo lo hacía propio para servir de hazmereir.  
Mas qué no puede la fuerza de voluntad.  
Con la carrera fortificó el pecho; echándose  
pie de cebra debajo de la lengua adquirió ni-  
tidísima pronunciación; declamaba a  
la orilla del mar agitado para aprender a  
dominar los gritos de la multitud; por va-  
rios años estudió meditando a Tucídides,  
hasta que a la edad de 25 años, se pre-  
sentó en la tribuna como un coloso domi-  
nador. Iban contra las usurpaciones de Fi-  
lipo, de tal suerte que éste llegó a decir: "más  
dano me hace Demostenes con sola su pa-  
labra que todos los ejércitos de los Atenienses,  
y desbarata mis proyectos de tal modo, que  
cada saco con la cohorte de abogados merce-  
narios que me busco en toda Grecia." Sus  
obras principales son: "Las Filípicas"  
Discursos arrolladores en que Demostenes  
descubriendo a los Atenienses la ambición de  
Filipo, rey de Macedonia, coadyuvada por  
la oratoria de Esquines, les demuestra el peligro

en que se hallan. "El Discurso de la Corona".  
En que apresta la elocuencia no menos po-  
derosa de Esquines, probando que el esta-  
do tiene libertad para recompensar a sus  
fieles servidores.

Demostenes, dice Fenelon, trueno, lanza ra-  
gos, es un torrente que arrolla. En vez de  
caer en manos de sus enemigos, prefirió  
darse la muerte. Soberbia águila que más  
bien prefirió <sup>destruirse</sup> ~~desollarse~~ contra las rocas an-  
tes que dejarse aprisionar: Tambien el genio  
de la guerra en tiempo de Cartago, después  
de muchas victorias vencido en ~~Sama~~ <sup>Sama</sup>, prefirió  
dejar más bien su cadáver que su vida al  
vencedor. El espíritu sutil y curioso de los  
griegos, iluminado tal vez por la luz que  
sobre él irradiaban los sagrados libros, vi-  
vo a apacentarse en el triple campo de la fi-  
losofía: Dios, hombre y universo. des  
Platón: Llámase Aristoteles, nom-  
bre que su maestro de gimnasia trocó por  
el de Platón, a causa de la anchura de

su orso.

Discipulo de Sócrates y empapado de su doctrina, enseñó por el espacio de 40 años en unos jardines cercanos a Atenas, cuyo dueño era Academo; aquí nacieron las que hoy se llaman academias. Sus obras en forma dialogada, son desde el punto de vista literario, lo más acabado entre las producciones filosóficas de Grecia; y por su fondo, a decir de un literato excelso, "el prefacio humano del Evangelio."

Sus obras: "Fedón: Diálogo en que se parten el filósofo de ese nombre y su maestro Sócrates, acerca de la inmortalidad del alma. "La República: Plan ideal de gobierno.

Tenemos pues, que la literatura griega es la más original, si puede darse contradicho a aquel aforismo: "Nihil sub sole novum". "Nada nuevo <sup>hecho</sup> ~~está~~ <sup>debajo</sup> el sol."

## Tesis 7.<sup>a</sup> (1) Literatura Latina

Depurada Roma en someter toda la península, no tenía tiempo para pensar en los frívolos placeres, como ellos los llamaban, de la poesía. Así que solo después de conseguir su cometido se dio cuenta que para ser la señora del mundo le era necesario, juntar a la gloria de las armas la supremacía intelectual. Tino entonces la imitación de las obras maestras de los griegos.

Compensa el latín su poca originalidad, con una riqueza exuberante de léxico y el período numeroso de su prosa. Fuera de que por ser habla de la Iglesia Católica, participa de su (originalidad) inmortalidad.

Virgilio: Nació en Andes al delm la vecina a Mantua, de un alfarero según unos, y según otros, de un hortelano. Educado en las escuelas de Milán y Nápoles, recibió una brillante educación. El recuerdo de Nápoles era <sup>muy</sup> caro a su corazón; en esa ciudad, quiso que reposaran sus huesos.

(1) La poesía del siglo de oro latino.  
Virgilio, Horacio y Plinio.

Sus obras inmortales ya lo habían nobilitado entre los coetaneos. Cuando él entraba al teatro, el pueblo se ponía en pie como para recibir a un miembro de la familia imperial. Pero era él tan tímido que se sonrojaba a cualquier elogio.

En las bucólicas & églogas, Virgilio crea sin dificultad cuadros encantadores que nos presentan a los pastores satisfechos de su suerte. La primera fue motivada por haber sido despojado de su patrimonio, a consecuencia de la guerra civil; pero habiendo venido a Roma, por mediación de Mecenas, privado de Augusto, los recuperó. En acción de gracias Virgilio compuso su primera égloga "El Diálogo Titiro", sentada bajo una frondosa haya, ensaya un aire camperino con su gracioso Tampónia. La quinta, si mal no recuerdo, celebra en términos misteriosos el nacimiento de un niño que, hijo del Cielo, traerá al mundo su renovación y la edad de oro.

El genio, como el águila que descubre a través de la neblina el alma de alguna realidad, así, él, <sup>vio</sup> en el futuro, los caracteres escritos por una mano invisible.

"Las Geórgicas": Obra didáctica, tal vez literariamente la más pulida del poeta, trata, respectivamente: la siega, el cultivo, arboricultura, el cuidado de los rebaños y la apicultura. "La Eneida": ó epopeya que canta el establecimiento de Eneas en Italia. Eneas, hijo de Venus y de Anquises, huye después de destruida Troya, en busca de una región hospitalaria a donde llevar sus Penates<sup>(1)</sup> y fundar su imperio inmortal. Una tempestad lo arroja a las costas de Africa, donde es reconocido por Elisa, reina de Cartago, quien locamente enamorada del héroe quiere retenerlo. Él, empero, escapa a sus hechizos y aborda a las costas de Italia. Allí el rey del país, Latino, le ofrece la mano de su hija (Lavinia) ya prometida a Turno. Se trabó una lucha,

(1) Dioses domésticos de los antiguos paganos.

al fin  
En la cual queda victorioso Eneas. Argu-  
mento selectísimos <sup>y oportunos</sup> ya que hace descender al  
pueblo Romano de los griegos y de los dioses.

No olvidemos lo que ya en otro lugar hicimos  
notar, que puede decirse que Virgilio, sobre las  
lucernas luminosas de Homero, trajo a Eneas  
a cumplir el designio de los dioses, a fundar  
el imperio Romano. Homero es el mayor genio;  
Virgilio, el mayor artista. Es impecable Virgi-  
lio, y en cuanto a gusto artístico realiza la per-  
fección. En un epíteto nos da un poema, y la  
armonía de su hexámetro. Por eso Fenelón no  
se podía desprender un punto de su Virgilio, y  
(Lío XI) Lío IX, ya octogenario, recitaba de memo-  
ria, lleno de entusiasmo, cantos enteros de Vir-  
gilio, y Dante lo apellida en su "Divina Co-  
media", "el Maestro." Murio en Brindis, en  
viaje para Grecia.

Horacio: Nació en Venusia y fue  
hijo de un liberto. Estudió en Atenas la filo-  
sofía y regresando a Roma halló su patrimonio  
confiscado. Virgilio, entonces, lo relacionó con Me-

enas, y así logró el Venusino la restitución  
de sus bienes, y el favor del noble protector de  
los artistas. Sus obras son la perfección en-  
carnada. "Las Odas", en que hace gala  
de seguir en sus vuelos a Píndaro. "Las  
Sátiras", cuyo lema es: "Castiga riendo mores"  
"conozir riendo las costumbres"; y sus "Epístolas"  
En que hallamos el encanto de una conversa-  
ción llena de urbanidad y de amable abandono.

— Ovidio: Nació en Roma, y era del  
orden equestre. Tal era su talento que aun que-  
riéndolo, no podía conseguir que las palabras  
le salieran sin el ritmo del verso; así que  
reprendido y más aun castigado por su padre,  
por ello, al pedir perdón en el acto mismo del  
castigo, se le escapaban las cadencias métricas.  
¿No nos recuerda esto a aquel hecho de Lope y  
Girso que hacían versos en culto contra los  
culteranos? Cualidad que degeneró en defec-  
to ya por tenerla en tan alto grado, descuida-  
ba aquel precepto de Horacio, de: "Pulir y re-  
pulir los escritos." A ella debe el poeta los

lunares que afean sus numerosas obras.  
Entre ellas la principal es "El Poema  
de la Metamorfosis"; en que, cual lo  
hizo en la Persa, Píndaro, coleccionó las  
leyendas del pueblo pagano sobre la crea-  
ción y sus dioses. Por faltarle a la obra el  
lulo de oro de la unidad, no puede leerse  
sin fatiga. Y por último, notemos que si  
tiene un léxico muy puro y una exuberante  
fantasía; con todo, un sabio Inglés des-  
pués de haber estudiado todas las obras  
del poeta, afirma que son contables como  
los dedos de un manco los versos gemelos con  
los del manutano.

Fin del 1º cuaderno; pasará al  
2º.

Profesor: R. P. Morales Prada Cáceres.

Alumnos: Alfonso Romero y Ríos  
5º año SeVto.

Junta Junio de 1932

Jenest Virgilio. Sodomía  
Eneas. Prans. Sodomista =



FENIA

## Tabla de multiplicar

2 x 1 = 2	5 x 1 = 5	8 x 1 = 8
2 x 2 = 4	5 x 2 = 10	8 x 2 = 16
2 x 3 = 6	5 x 3 = 15	8 x 3 = 24
2 x 4 = 8	5 x 4 = 20	8 x 4 = 32
2 x 5 = 10	5 x 5 = 25	8 x 5 = 40
2 x 6 = 12	5 x 6 = 30	8 x 6 = 48
2 x 7 = 14	5 x 7 = 35	8 x 7 = 56
2 x 8 = 16	5 x 8 = 40	8 x 8 = 64
2 x 9 = 18	5 x 9 = 45	8 x 9 = 72
2 x 10 = 20	5 x 10 = 50	8 x 10 = 80
3 x 1 = 3	6 x 1 = 6	9 x 1 = 9
3 x 2 = 6	6 x 2 = 12	9 x 2 = 18
3 x 3 = 9	6 x 3 = 18	9 x 3 = 27
3 x 4 = 12	6 x 4 = 24	9 x 4 = 36
3 x 5 = 15	6 x 5 = 30	9 x 5 = 45
3 x 6 = 18	6 x 6 = 36	9 x 6 = 54
3 x 7 = 21	6 x 7 = 42	9 x 7 = 63
3 x 8 = 24	6 x 8 = 48	9 x 8 = 72
3 x 9 = 27	6 x 9 = 54	9 x 9 = 81
3 x 10 = 30	6 x 10 = 60	9 x 10 = 90
4 x 1 = 4	7 x 1 = 7	10 x 1 = 10
4 x 2 = 8	7 x 2 = 14	10 x 2 = 20
4 x 3 = 12	7 x 3 = 21	10 x 3 = 30
4 x 4 = 16	7 x 4 = 28	10 x 4 = 40
4 x 5 = 20	7 x 5 = 35	10 x 5 = 50
4 x 6 = 24	7 x 6 = 42	10 x 6 = 60
4 x 7 = 28	7 x 7 = 49	10 x 7 = 70
4 x 8 = 32	7 x 8 = 56	10 x 8 = 80
4 x 9 = 36	7 x 9 = 63	10 x 9 = 90
4 x 10 = 40	7 x 10 = 70	10 x 10 = 100